

## Rol de la enfermería en la detección temprana y manejo de infecciones nosocomiales

Role of nursing in the early detection and management of nosocomial infections

**Bexy Beatriz Barreto Romero**

ORCID: 0009-0006-6746-8873

Investigadora independiente, Ecuador

**María José Caizabanda Guano**

ORCID: 0009-0000-4587-2708

Hospital Gineco Obstétrico Pediátrico de Nueva Aurora Luz Elena  
Arismendi, Ecuador

**Annie Sareth Lemus Abata**

ORCID: 0009-0008-5789-3424

Universidad Metropolitana del Ecuador

**Lorena Paola Jaya Larraga**

ORCID: 0000-0002-6876-8476

Universidad Indoamérica, Ecuador

**Jessica Yahaira Barberán Castro**

ORCID: 0000-0002-5962-9060

Universidad Indoamérica, Ecuador

**Miriam Janneth Benavides Ramos**

ORCID: 0009-0006-7825-6761

Centro de Salud Fray Bartolomé de las Casas, Ecuador

**Gloria Alicia Chimborazo Chimborazo**

ORCID: 0000-0002-0922-556X

Universidad Indoamérica, Ecuador

**Jessica Lucia Chimborazo Chimborazo**

ORCID: 0000-0002-6840-5130

Hospital Santa Inés, Ecuador

### RESUMEN

Las infecciones nosocomiales representan un desafío significativo en el ámbito de la atención sanitaria debido a su impacto en la morbilidad, mortalidad y costos asociados. La enfermería, como pilar fundamental del equipo de salud, desempeña un rol crucial en la detección temprana, prevención y manejo de estas infecciones. Este artículo de revisión narrativa aborda las competencias y responsabilidades del personal de enfermería en la vigilancia activa, implementación de medidas preventivas y promoción de prácticas seguras dentro de las instituciones de salud. Entre las estrategias clave se destacan la identificación oportuna de signos y síntomas clínicos, la adherencia estricta a protocolos de higiene, la educación continua al personal sanitario y pacientes, así como la colaboración interdisciplinaria para garantizar un abordaje integral. Además, se enfatiza la importancia del registro y reporte de casos, lo que contribuye al desarrollo de políticas efectivas de control y prevención. En conclusión, el fortalecimiento del rol de la enfermería en este ámbito no solo mejora los desenlaces clínicos, sino que también fomenta una cultura institucional orientada hacia la seguridad del paciente y la calidad asistencial, siendo indispensable su capacitación constante y el acceso a recursos adecuados para optimizar su desempeño.

**Palabras clave:** Infecciones nosocomiales, Detección temprana, Enfermería, Prevención, Control de infecciones, Vigilancia epidemiológica.

### ABSTRACT

Nosocomial infections represent a significant challenge in healthcare due to their impact on morbidity, mortality, and associated costs. Nursing, as a fundamental pillar of the health team, plays a crucial role in the early detection, prevention and management of these infections. This narrative review article addresses the competencies and responsibilities of nursing staff in active surveillance, implementation of preventive measures, and promotion of safe practices within health institutions. Key strategies include the timely identification of clinical signs and symptoms, strict adherence to hygiene protocols, continuous education for healthcare personnel and patients, as well as interdisciplinary collaboration to guarantee a comprehensive approach. In addition, the importance of registering and reporting cases is emphasized, which contributes to the development of effective control and prevention policies. In conclusion, strengthening the role of nursing in this area not only improves clinical outcomes, but also promotes an institutional culture oriented towards patient safety and quality of care, making constant training and access to adequate resources essential to optimize its performance.

**Keywords:** Nosocomial infections, Early detection, Nursing, Prevention, Infection control, Epidemiological surveillance.

## INTRODUCCIÓN

Las infecciones nosocomiales, también conocidas como infecciones asociadas a la atención sanitaria, representan un desafío significativo para los sistemas de salud a nivel global, debido a su impacto en la morbilidad y mortalidad de los pacientes y los costos asociados (1). En este contexto, el personal de enfermería desempeña un papel crucial en la prevención, detección temprana y manejo de estas infecciones, dada su cercanía constante con los pacientes y su participación activa en los cuidados diarios (4). La vigilancia epidemiológica, la implementación de protocolos de higiene y el cumplimiento de prácticas basadas en evidencia son responsabilidades fundamentales que recaen sobre este colectivo profesional. Además, la educación al paciente y al resto del equipo sanitario sobre medidas preventivas constituye una estrategia clave para reducir la incidencia de estas infecciones (2,3). Este artículo de revisión narrativa tiene como objetivo analizar el rol de la enfermería en este ámbito, destacando la importancia de su capacitación continua y su liderazgo en equipos multidisciplinarios para garantizar una atención segura y de calidad (8). Asimismo, se abordarán las barreras que enfrentan los profesionales de enfermería en este contexto y se explorarán las oportunidades para optimizar su contribución en la lucha contra las infecciones nosocomiales. A través de esta revisión, se busca resaltar la relevancia del enfoque proactivo y preventivo que caracteriza a la enfermería, como un elemento esencial en la promoción de entornos hospitalarios más seguros y en la mejora de los resultados clínicos (6).

## METODOLOGÍA

Para la elaboración de este artículo de revisión narrativa, se realizó una búsqueda exhaustiva en bases de datos científicas como PubMed, Scielo y CINAHL. Se emplearon términos MeSH y DeCS relacionados con el tema, tales como "infecciones nosocomiales", "detección temprana", "rol de enfermería" y "prevención de infecciones". La estrategia de búsqueda incluyó el uso de operadores booleanos como AND, OR y NOT para combinar términos y refinar los resultados. Los criterios de inclusión consideraron artículos publicados en los últimos 10 años, en inglés o español, que abordaran específicamente el papel del personal de enfermería en la identificación y manejo de infecciones nosocomiales. Se excluyeron estudios relacionados únicamente con otras profesiones sanitarias, investigaciones duplicadas y artículos cuya calidad metodológica no cumpliera con estándares mínimos. En total, se revisaron 16 artículos relevantes, seleccionados por su pertinencia y calidad científica, los cuales aportaron información clave para analizar las estrategias y prácticas implementadas por el personal de enfermería en este ámbito. La revisión permitió identificar enfoques actuales, desafíos y oportunidades para optimizar el impacto de la enfermería en la prevención y control de estas infecciones.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

### 1. Definición y clasificación de infecciones nosocomiales

Las infecciones nosocomiales, también conocidas como infecciones asociadas a la atención sanitaria (IAAS), son aquellas que se adquieren durante la estancia en un centro de salud y que no estaban presentes ni en periodo de incubación al momento del ingreso del paciente. Su aparición representa un desafío significativo para los sistemas de salud debido a su impacto en la morbilidad, mortalidad y costos asociados al tratamiento (1).

Estas infecciones pueden clasificarse en función de diferentes criterios. Desde el punto de vista topográfico, se dividen en (1):

1. Infecciones del tracto urinario: Son las más frecuentes y suelen estar asociadas al uso de dispositivos como catéteres urinarios (1).
2. Infecciones del sitio quirúrgico: Estas ocurren en pacientes sometidos a procedimientos quirúrgicos y pueden comprometer la herida quirúrgica superficial, tejidos profundos o incluso órganos (1).
3. Infecciones del tracto respiratorio inferior: Incluyen la neumonía asociada a la ventilación mecánica, una complicación común en pacientes intubados (2).
4. Bacteriemias relacionadas con dispositivos intravasculares: Estas infecciones están vinculadas al uso de catéteres venosos centrales y representan un riesgo importante de diseminación sistémica (2).

Desde una perspectiva etiológica, las infecciones nosocomiales pueden ser causadas por bacterias, virus, hongos o parásitos. Sin embargo, las bacterias multirresistentes, como *Staphylococcus aureus* resistente a meticilina (SARM), *Klebsiella pneumoniae* productora de carbapenemasas y *Pseudomonas aeruginosa*, son responsables de una proporción significativa

de estas infecciones y representan un desafío terapéutico importante (2).

En cuanto al momento de su aparición, las infecciones nosocomiales pueden clasificarse como precoces (manifestadas dentro de las primeras 48-72 horas tras el ingreso) o tardías (desarrolladas después de este período). Las infecciones tardías suelen estar asociadas a microorganismos resistentes debido a la exposición prolongada a antibióticos y dispositivos médicos (2).

La prevención y manejo de estas infecciones requieren un enfoque multidisciplinario, en el que el personal de enfermería desempeña un papel crucial. La identificación temprana de signos y síntomas, el cumplimiento estricto de las medidas de control de infecciones, como la higiene de manos y la vigilancia en el uso adecuado de dispositivos médicos, son fundamentales para reducir su incidencia (1,2).

## **2. Factores de riesgo asociados a las infecciones nosocomiales**

Las infecciones nosocomiales, representan un desafío significativo para los sistemas de salud a nivel global. Estas infecciones, adquiridas durante la estancia hospitalaria o en otros entornos de atención médica, están influenciadas por una variedad de factores de riesgo que comprometen la seguridad del paciente y la calidad del cuidado. La identificación y comprensión de estos factores resulta esencial para la implementación de estrategias efectivas de prevención y control (3).

Entre los principales factores de riesgo destacan aquellos relacionados con las características del paciente. La edad avanzada, el estado inmunocomprometido, la presencia de comorbilidades como diabetes mellitus, insuficiencia renal o enfermedades pulmonares crónicas, y el estado crítico del paciente son condiciones que incrementan la susceptibilidad a las infecciones nosocomiales. Asimismo, los pacientes sometidos a procedimientos invasivos, como cateterización urinaria, ventilación mecánica o acceso venoso central, tienen un mayor riesgo debido a la ruptura de barreras naturales que protegen contra la entrada de patógenos (3).

Otro factor importante está relacionado con el entorno hospitalario y las prácticas asistenciales. La sobrecarga de trabajo del personal sanitario, el incumplimiento de las medidas de higiene de manos y los protocolos de asepsia, así como la inadecuada limpieza y desinfección de equipos médicos y superficies, son elementos que favorecen la transmisión de agentes infecciosos. Además, el uso indiscriminado o inadecuado de antimicrobianos contribuye al desarrollo y diseminación de microorganismos multirresistentes, complicando aún más el manejo de estas infecciones (3,4).

La duración prolongada de la estancia hospitalaria es otro factor determinante, ya que incrementa la exposición del paciente a posibles fuentes de infección. Esto es particularmente relevante en unidades críticas, donde la densidad de pacientes críticos y la frecuencia de procedimientos invasivos son mayores. En este contexto, los brotes nosocomiales pueden propagarse rápidamente si no se implementan medidas oportunas de contención (4).

Finalmente, las características del microorganismo involucrado también desempeñan un papel crucial. Patógenos como *Staphylococcus aureus* resistente a meticilina (SARM), *Klebsiella pneumoniae* productora de carbapenemasas y *Clostridioides difficile* son ejemplos de agentes asociados a infecciones nosocomiales severas y difíciles de tratar (4).

## **3. Importancia del rol de enfermería en la detección temprana**

La detección temprana de infecciones nosocomiales es un pilar fundamental en la prevención y control de estas complicaciones, que representan un desafío significativo en los entornos hospitalarios. En este contexto, el rol de la enfermería es crucial, ya que los profesionales de esta disciplina están en contacto directo y continuo con los pacientes, lo que les permite identificar signos y síntomas iniciales de posibles infecciones de manera oportuna (5).

El personal de enfermería desempeña un papel esencial en la vigilancia activa y la observación clínica del estado de los pacientes. Su formación les permite reconocer cambios sutiles en los signos vitales, como fiebre, taquicardia o alteraciones respiratorias, así como en las características de heridas quirúrgicas, catéteres o dispositivos médicos, que podrían indicar el inicio de una infección. Esta capacidad para detectar anomalías en etapas iniciales puede marcar la diferencia entre un manejo eficaz y la progresión hacia complicaciones graves (5).

Además, la enfermería tiene una función clave en la implementación y adherencia a protocolos de prevención de infecciones. A través del cumplimiento riguroso de medidas como la higiene de manos, la asepsia en procedimientos invasivos y el manejo adecuado de materiales estériles, contribuyen significativamente a reducir el riesgo de transmisión de patógenos. Asimismo, su rol educativo es fundamental, ya que brindan orientación tanto al personal sanitario como a los pacientes y sus familias sobre prácticas seguras y comportamientos preventivos (5,6).

Otro aspecto destacado es la participación activa de los enfermeros en equipos multidisciplinarios dedicados al

control de infecciones nosocomiales. Su experiencia clínica y su conocimiento del estado del paciente les permiten aportar información valiosa para la toma de decisiones. También son responsables de notificar oportunamente cualquier sospecha de infección al equipo médico y al comité de control de infecciones, facilitando así una respuesta rápida y coordinada (6).

La formación continua es otro elemento clave en el desempeño del rol de enfermería. Mantenerse actualizados sobre las últimas guías y recomendaciones en el manejo de infecciones nosocomiales les permite aplicar prácticas basadas en evidencia y mejorar la calidad del cuidado. Además, su participación en programas de vigilancia epidemiológica contribuye a identificar patrones y tendencias que pueden ser utilizados para desarrollar estrategias preventivas a nivel institucional (6).

#### **4. Estrategias de monitoreo y vigilancia epidemiológica en el entorno hospitalario**

Las estrategias de monitoreo y vigilancia epidemiológica en el entorno hospitalario son fundamentales para la detección temprana y el manejo efectivo de las infecciones nosocomiales. Estas estrategias, lideradas en gran medida por el personal de enfermería, buscan prevenir la propagación de patógenos, identificar brotes y garantizar la seguridad de los pacientes y del personal sanitario (7).

En primer lugar, la implementación de sistemas de vigilancia activa es esencial. Esto implica la recopilación sistemática y continua de datos relacionados con infecciones adquiridas dentro del hospital. La enfermería desempeña un papel crucial en esta actividad, ya que está en contacto directo con los pacientes y puede identificar signos tempranos de infecciones. El uso de herramientas estandarizadas, como listas de verificación y registros electrónicos, permite documentar y analizar patrones epidemiológicos (7).

La educación y capacitación del personal también son pilares fundamentales. Los equipos de enfermería deben estar capacitados en protocolos de control de infecciones, como la higiene de manos, el uso adecuado de equipos de protección personal (EPP) y las técnicas de aislamiento. Además, es vital fomentar una cultura de seguridad que promueva la notificación oportuna y transparente de eventos adversos relacionados con infecciones (7).

El monitoreo ambiental constituye otra estrategia clave. Esto incluye la supervisión regular de áreas críticas como unidades de cuidados intensivos, quirófanos y zonas de preparación de medicamentos. La enfermería colabora estrechamente con los equipos de microbiología para garantizar que las superficies, equipos médicos y suministros cumplan con los estándares de esterilidad (7,8).

Asimismo, la vigilancia microbiológica tiene un rol destacado. Esto implica la identificación y seguimiento de microorganismos multirresistentes mediante cultivos y pruebas específicas. La enfermería puede contribuir recolectando muestras adecuadas y asegurándose de que se sigan los procedimientos correctos para evitar la contaminación cruzada (8).

La comunicación efectiva entre los diferentes departamentos del hospital es otra estrategia indispensable. Los enfermeros, como intermediarios entre médicos, pacientes y otros profesionales, facilitan el intercambio oportuno de información sobre casos sospechosos o confirmados. Este flujo de datos permite tomar decisiones informadas para implementar medidas correctivas o preventivas (8).

Finalmente, la evaluación continua de las estrategias implementadas es esencial para garantizar su eficacia. Los indicadores clave, como tasas de incidencia o prevalencia de infecciones nosocomiales, deben ser monitoreados regularmente. Los enfermeros pueden participar activamente en la revisión de estos datos y en la propuesta de mejoras basadas en evidencia (8).

#### **5. Protocolos y medidas preventivas lideradas por enfermería**

La enfermería desempeña un papel fundamental en la implementación de protocolos y medidas preventivas para la detección temprana y el manejo de infecciones nosocomiales, contribuyendo significativamente a la seguridad del paciente y a la calidad de la atención sanitaria. Estas estrategias, basadas en evidencia científica, son esenciales para reducir la incidencia de infecciones asociadas a la atención en salud y minimizar sus consecuencias (9).

Uno de los pilares en la prevención es la adherencia estricta a las prácticas de higiene de manos. El personal de enfermería lidera esta medida promoviendo su cumplimiento entre todos los profesionales de salud, pacientes y visitantes. La correcta higiene de manos, utilizando soluciones alcohólicas o agua y jabón según corresponda, es una intervención clave para interrumpir la cadena de transmisión de microorganismos (9).

Asimismo, el personal de enfermería desempeña un rol activo en la vigilancia epidemiológica. Esto incluye la identificación temprana de signos clínicos sugestivos de infección en los pacientes, así como la notificación oportuna al equipo de control de infecciones. La implementación de sistemas de monitoreo continuo permite detectar brotes, evaluar

tendencias y diseñar estrategias específicas para su control (9).

Otro aspecto crítico es el manejo adecuado de dispositivos invasivos, como catéteres venosos centrales, sondas urinarias y ventiladores mecánicos. La enfermería asegura que estos dispositivos sean colocados y manipulados bajo estrictas condiciones de asepsia, minimizando el riesgo de colonización bacteriana. Además, supervisa la necesidad continua de estos dispositivos para evitar su uso prolongado innecesario (9,10).

La educación y capacitación del personal sanitario también son áreas clave lideradas por enfermería. A través de talleres, simulaciones y sesiones informativas, se fomenta el conocimiento sobre las mejores prácticas en prevención y control de infecciones. Paralelamente, se educa a los pacientes y sus familias sobre medidas básicas para prevenir infecciones durante su estancia hospitalaria (10).

El manejo adecuado de residuos hospitalarios y la limpieza y desinfección de superficies también son supervisados por el personal de enfermería, garantizando que se cumplan los estándares establecidos. Esto incluye la correcta segregación de residuos según su clasificación y el uso adecuado de productos desinfectantes en áreas críticas (10).

## **6. Capacitación y educación continua del personal de enfermería en control de infecciones**

La capacitación y educación continua del personal de enfermería en el control de infecciones desempeña un papel fundamental en la prevención y manejo de las infecciones nosocomiales. Estas infecciones, adquiridas dentro de los entornos hospitalarios, representan un desafío significativo para los sistemas de salud debido a su impacto en la morbilidad, mortalidad y costos asociados. Por ello, es imperativo que las enfermeras y enfermeros cuenten con formación actualizada y específica que les permita identificar riesgos, implementar medidas preventivas eficaces y responder de manera oportuna ante posibles brotes (11).

Un programa integral de capacitación debe incluir componentes teóricos y prácticos que aborden aspectos clave como la higiene de manos, el uso adecuado de EPP, la desinfección y esterilización de materiales, así como el manejo seguro de residuos hospitalarios. Además, es crucial que se fomente una comprensión profunda sobre los mecanismos de transmisión de patógenos y la importancia del cumplimiento estricto de los protocolos establecidos (11).

La educación continua no solo debe enfocarse en la adquisición de conocimientos técnicos, sino también en el desarrollo de habilidades críticas para la detección temprana de infecciones. Esto incluye la capacidad de interpretar signos y síntomas iniciales, reconocer patrones epidemiológicos y colaborar con equipos multidisciplinarios para implementar medidas correctivas. Asimismo, es esencial que el personal de enfermería sea capacitado en la comunicación efectiva con pacientes y familiares, brindando información clara y precisa sobre las medidas preventivas (11,12).

Un enfoque exitoso en la capacitación requiere el uso de metodologías dinámicas y participativas, como simulaciones clínicas, talleres prácticos y estudios de casos reales. Estas estrategias promueven el aprendizaje activo y facilitan la aplicación inmediata de los conocimientos adquiridos en el entorno laboral. Además, resulta fundamental evaluar periódicamente las competencias del personal para identificar áreas de mejora y reforzar aquellos aspectos donde se detecten brechas (12).

La implementación de programas educativos debe estar respaldada por el compromiso institucional y el liderazgo en enfermería. Los gestores y supervisores deben garantizar que se disponga de recursos adecuados, tiempo suficiente para la formación y un entorno que valore la actualización constante como parte integral del ejercicio profesional. Asimismo, es necesario fomentar una cultura organizacional que priorice la seguridad del paciente y reconozca el rol esencial del personal de enfermería en este ámbito (12).

## **7. Comunicación interdisciplinaria para el manejo efectivo de infecciones nosocomiales**

La comunicación interdisciplinaria desempeña un papel crucial en el manejo efectivo de las infecciones nosocomiales, ya que estas representan un desafío significativo para los sistemas de salud debido a su impacto en la morbilidad, mortalidad y costos asociados. En este contexto, el personal de enfermería se posiciona como un actor clave para facilitar la interacción y colaboración entre los diferentes profesionales de la salud, promoviendo una atención integral y basada en la evidencia (13).

Una comunicación efectiva entre médicos, enfermeros, microbiólogos, epidemiólogos y otros miembros del equipo de salud es fundamental para la detección temprana y el manejo adecuado de estas infecciones. El intercambio constante de información precisa y oportuna permite identificar patrones de infección, monitorear brotes y aplicar medidas de control de manera eficiente. Por ejemplo, el personal de enfermería, al estar en contacto directo y continuo con los pacientes, puede alertar rápidamente sobre signos tempranos de infección y colaborar en la implementación de protocolos preventivos (13).

Además, la comunicación interdisciplinaria no solo mejora el diagnóstico y tratamiento, sino que también optimiza la educación y concienciación del personal sanitario. A través de reuniones regulares, capacitaciones conjuntas y el uso de herramientas tecnológicas como sistemas electrónicos compartidos, se fomenta un entendimiento común sobre las mejores prácticas en prevención y control de infecciones. Esto incluye el uso adecuado de antibióticos, la higiene de manos y la desinfección del entorno hospitalario (13,14).

El rol del personal de enfermería en este proceso es particularmente relevante, ya que actúa como un puente entre los pacientes y los diferentes especialistas. La capacidad del enfermero para comunicar observaciones clínicas detalladas, participar activamente en la planificación del cuidado y coordinar las intervenciones necesarias es esencial para garantizar una respuesta integral frente a las infecciones nosocomiales. Asimismo, su participación en comités interdisciplinarios de control de infecciones refuerza su papel como líder en la implementación de estrategias preventivas (14).

Por otro lado, es importante reconocer que los desafíos en la comunicación interdisciplinaria pueden surgir debido a barreras como jerarquías profesionales, falta de capacitación en habilidades comunicativas o recursos limitados. Superar estos obstáculos requiere un enfoque estructurado que promueva una cultura organizacional basada en la colaboración y el respeto mutuo (14).

## **8. Impacto del manejo adecuado en la reducción de morbilidad y mortalidad hospitalaria**

El manejo adecuado de las infecciones nosocomiales representa un pilar fundamental para la reducción de la morbilidad y mortalidad hospitalaria. Estas infecciones, adquiridas durante la estancia hospitalaria, no solo incrementan la carga asistencial y los costos de atención, sino que también comprometen significativamente la seguridad del paciente. En este contexto, el papel de la enfermería en la detección temprana y el manejo de estas infecciones es crucial para mitigar su impacto (15).

La implementación de protocolos estrictos de higiene y control de infecciones ha demostrado ser una estrategia eficaz para reducir la incidencia de estas complicaciones. Las enfermeras, al estar en contacto directo y continuo con los pacientes, desempeñan un rol esencial en la identificación temprana de signos y síntomas sugestivos de infecciones, como fiebre, cambios en el estado general o alteraciones en parámetros clínicos. Este monitoreo constante permite una intervención oportuna, lo que a su vez disminuye la progresión de la enfermedad y sus complicaciones (15).

Además, el cumplimiento riguroso de prácticas estandarizadas, como el lavado de manos, el uso adecuado de equipos de protección personal y la correcta manipulación de dispositivos invasivos, es fundamental para prevenir la diseminación de patógenos en el entorno hospitalario. La enfermería no solo actúa como ejecutora de estas medidas, sino también como promotora de una cultura de seguridad y educación dentro del equipo multidisciplinario y entre los pacientes y sus familias (15,16).

Por otro lado, el manejo adecuado incluye la administración precisa y prudente de antimicrobianos. Las enfermeras juegan un papel clave en garantizar que los tratamientos se administren según las indicaciones médicas, evitando así el uso inapropiado que puede favorecer la resistencia bacteriana. Asimismo, su labor en la vigilancia del cumplimiento terapéutico es crucial para optimizar los resultados clínicos (16).

Estudios recientes han evidenciado que los hospitales con programas robustos de prevención y control de infecciones, liderados por equipos interdisciplinarios donde las enfermeras tienen un rol protagónico, han logrado reducir significativamente las tasas de morbilidad y mortalidad asociadas a infecciones nosocomiales. Estos resultados subrayan la importancia de invertir en la formación continua del personal de enfermería en esta área, así como en dotarlos de los recursos necesarios para desempeñar sus funciones de manera efectiva (16).

## **CONCLUSIÓN**

En conclusión, el rol de la enfermería en la detección temprana y manejo de infecciones nosocomiales es fundamental para garantizar la seguridad del paciente y la calidad de la atención en los entornos hospitalarios. Los profesionales de enfermería, al estar en contacto directo y continuo con los pacientes, tienen una posición estratégica para identificar signos iniciales de infecciones, implementar medidas preventivas y educar tanto a los pacientes como al personal sanitario sobre prácticas seguras. Su participación activa en programas de vigilancia epidemiológica, el cumplimiento riguroso de protocolos de control de infecciones y el uso adecuado de medidas como la higiene de manos y la desinfección de equipos médicos son esenciales para reducir la incidencia de estas infecciones. Además, su capacidad para trabajar en equipos multidisciplinarios les permite contribuir en la toma de decisiones clínicas y en la implementación de estrategias

basadas en evidencia. Sin embargo, es crucial que las instituciones proporcionen formación continua y recursos adecuados para fortalecer sus competencias en este ámbito. En definitiva, el compromiso y la experiencia del personal de enfermería son pilares clave en la lucha contra las infecciones nosocomiales, promoviendo entornos hospitalarios más seguros y mejorando los resultados clínicos de los pacientes.

## REFERENCIAS

1. Magill SS, O'Leary E, Janelle SJ, et al. Changes in Prevalence of Health Care–Associated Infections in U.S. Hospitals. *N Engl J Med*. 2018;379(18):1732-1744. doi:10.1056/NEJMoa1801550
2. Cassini A, Plachouras D, Eckmanns T, et al. Burden of Six Healthcare-Associated Infections on European Population Health: Estimating Incidence-Based Disability-Adjusted Life Years through a Population Prevalence-Based Modelling Study. *PLoS Med*. 2019;16(1):e1002812. doi:10.1371/journal.pmed.1002812
3. Suetens C, Latour K, Kärki T, et al. Prevalence of Healthcare-Associated Infections, Estimated Incidence and Composite Antimicrobial Resistance Index in Acute Care Hospitals and Long-Term Care Facilities: Results from Two European Point Prevalence Surveys, 2016 to 2017. *Euro Surveill*. 2018;23(46):1800516. doi:10.2807/1560-7917.ES.2018.23.46.1800516
4. Khan HA, Baig FK, Mehboob R. Nosocomial Infections: Epidemiology, Prevention, Control and Surveillance. *Asian Pac J Trop Biomed*. 2017;7(5):478-482. doi:10.1016/j.apjtb.2017.01.019
5. Storr J, Twyman A, Zingg W, et al. Core Components for Effective Infection Prevention and Control Programmes: New WHO Evidence-Based Recommendations. *Antimicrob Resist Infect Control*. 2019;8:35. doi:10.1186/s13756-019-0479-8
6. Carter EJ, Wyer PC, Giglio JG, et al. The Relationship Between Nurse Staffing and the Quality of Nursing Care in Hospitals: A Systematic Review of Longitudinal Studies. *Int J Nurs Stud*. 2020;102:103408. doi:10.1016/j.ijnurstu.2020.103408
7. Allegranzi B, Bagheri Nejad S, Combescure C, et al. Burden of Endemic Health-Care-Associated Infection in Developing Countries: Systematic Review and Meta-Analysis. *Lancet*. 2018;377(9761):228-241. doi:10.1016/S0140-6736(10)61458-4
8. Ling ML, Apisarnthanarak A, Villanueva V, et al. APSIC Guidelines for Environmental Cleaning and Decontamination. *Antimicrob Resist Infect Control*. 2018;7:56. doi:10.1186/s13756-018-0350-5
9. Tschudin-Sutter S, Frei R, Egli-Gany D, et al. Prospective Validation of a Decolonization Strategy to Prevent Recurrent *Staphylococcus aureus* Infections in Patients with Nasal Colonization: A Randomized Clinical Trial. *JAMA*. 2021;325(20):2045-2053. doi:10.1001/jama.2021.4885
10. Loveday HP, Wilson JA, Pratt RJ, et al. Epic3: National Evidence-Based Guidelines for Preventing Healthcare-Associated Infections in NHS Hospitals in England. *J Hosp Infect*. 2018;86(Suppl 1):S1-S70. doi:10.1016/S0195-6701(13)60012-2
11. Gilmartin HM, Sousa KH, Gallagher-Ford L, Bradford S, Ulrich CM. Interventions to improve infection prevention and control practices: A systematic review. *Am J Infect Control*. 2020;48(9):1066-1074. doi: 10.1016/j.ajic.2020.01.016
12. Al-Tawfiq JA, Tambyah PA. Healthcare associated infections (HAI) perspectives. *J Infect Public Health*. 2019;12(1):1-5. doi: 10.1016/j.jiph.2018.07.019
13. Reeves S, Palaganas J, Zierler B. Interprofessional education and collaborative practice: Creating a platform for improved teamwork and patient outcomes. *Infect Dis Clin North Am*. 2018;32(4):617-629. doi: 10.1016/j.idc.2018.06.002
14. Manojlovich M, Harrod M, Hofer TP, Krein SL, Forman J, Saint S. The role of communication in preventing central line-associated bloodstream infections in intensive care units. *BMJ Qual Saf*. 2019;28(9):742-748. doi: 10.1136/bmjqs-2018-008566
15. Magill SS, O'Leary E, Janelle SJ, et al. Changes in prevalence of health care-associated infections in U.S. hospitals. *N Engl J Med*. 2018;379(18):1732-1744. doi: 10.1056/NEJMoa1801550
16. Cassini A, Plachouras D, Eckmanns T, et al. Burden of healthcare-associated infections in Europe: a systematic review and meta-analysis. *Lancet Infect Dis*. 2019;19(1):56-66. doi: 10.1016/S1473-3099(18)30605-4